

EUROPA ARCHIV

Bonn

A. 30, núm. 1, 1975

CLOGG, RICHARD: *Griechenlands Aussichten nach den Wahlen* («Perspectivas de Grecia después de las elecciones»), pp. 7-14.

Después de varios años de una situación turbulenta, en la que Grecia experimentó la caída de la monarquía, la proclamación de la república, la implantación de la dictadura, un nuevo golpe de Estado, elecciones, referéndum, etc., el país se encuentra, también, en una grave crisis económica, ello en el momento en que incluso los países superindustrializados del Oeste tienen que sufrir las consecuencias de la crisis energética. Perspectivas poco esperanzadoras.

La política griega acusa síntomas de que no habrá grandes cambios; su línea y su estilo seguirán los cauces tradicionales, tal como se caracterizó en el pasado. No obstante, ha aparecido un nuevo fenómeno: Grecia se ha trazado un curso fuertemente democrático. La intervención de los militares en la política griega, que culminó en el fracaso de la Junta de derribar al presidente Makarios en Chipre, ha descreditado a las fuerzas armadas como fuerza política por completo.

La sociedad griega necesita profundas transformaciones estructurales, de la misma manera que en el campo de la política. Se ha visto y se ha comprobado que una dictadura militar no ofrece ninguna respuesta a los tajantes problemas sociales y políticos con que se enfrenta el país.

A. 30, núm. 2, 1975

LOTH, WILFRIED: *Sozialisten und Kommunisten in Frankreich: Zwischenbilanz einer Strategie* («Socialistas y comunistas en Francia: balance provisional de una estrategia»), páginas 39-50.

Con las elecciones presidenciales de mayo de 1974 se ha derrumbado el antiguo sistema gaullista y se han cristalizado nuevas fuerzas políticas, capaces de maniobrar en contra de la derecha en forma de coalición. El nuevo sistema tiende claramente a parecerse al bipartidismo británico en el sentido de que algunos partidos de un bando se agrupan contra una coalición de otro bando: la izquierda contra la derecha. En mayo de 1974 se disolvió una coalición y nació la de los socialistas, comunistas y radicales liberales de la izquierda.

Esta nueva coalición izquierdista se fundamenta en el «Programa común», de junio de 1972. Para estos dos partidos—socialista y comunis-

ta—significa dicho programa una estrategia a largo plazo en el difícil camino hacia la cúspide del poder, camino en el curso del cual los comunistas experimentarían «una transformación democrática», aunque continúan contradicciones en su seno.

En efecto, ni los comunistas ni los socialistas tienen la intención de renunciar a esta coalición; aún menos los socialistas, a los que se les brinda la oportunidad de controlar a los comunistas precisamente a través de esta alianza y, al mismo tiempo, hacer ver a los seguidores y electores que el partido socialista merece confianza. Y Giscard d'Estaing sabe que Mitterrand estuvo a punto de conseguir la victoria.

A. 30, núm. 3, 1975

EVERLING, ULRICH: *Die Europäische Gemeinschaft nach der zweiten Pariser Konferenz* («La Comunidad Europea después de la segunda conferencia de París»), pp. 59-68.

El resultado de la primera conferencia cumbre europea, que se había celebrado del 19 al 20 de octubre de 1972, fue calificado con las siguientes palabras: «La Comunidad Europea se encuentra en el camino hacia la Unión Europea.» La declaración hecha con este motivo indicaba que se trataba de algo más que sólo de una cooperación entre Estados, sino de una unión que, como tal, formaría parte de la Alianza Atlántica.

La segunda conferencia tuvo lugar los días 9 y 10 de diciembre de 1974; no se atrevería a ir tan lejos, pero sí confirmó la decisión anterior de conservar su razón de ser, a pesar de la crisis económica mundial. Por esta razón, pudo haberse no celebrado. Por haberse celebrado se ha conser-

vado, al menos, el espíritu común de seguir adelante, junto con los Estados Unidos. Sin Norteamérica es prácticamente imposible resolver la actual crisis económica y energética.

Además sigue en pie el propósito de nivelar las respectivas economías nacionales con el fin de acelerar el proceso de integración. La misma tendencia se puede observar en relación con los problemas políticos e institucionales. No es fácil crear de una heterogeneidad un cuerpo homogéneo. Los intereses particulares de los Estados miembros han de ceder paso a las aspiraciones comunes. Esta vez se pudo probar que la política como política no debe ser remitida a segundo lugar, después de la economía o finanzas.

A. 30, núm. 4, 1975

FISCHER, PER: *Gedanken zum Stand der Europäischen Integration* («Reflexiones en torno a la integración europea»), pp. 95-102.

Las décadas pasadas de la política europea han puesto de relieve que la construcción de Europa puede llevarse a cabo sólo gradualmente, paso a paso, en vez de un salto desde la soberanía nacional a la federación o confederación supranacional. Por otra parte, un cierto estancamiento institucional de estos últimos años ha paralizado algo la voluntad de integración en la opinión pública y entre los Gobiernos. La responsabilización inmediata de parte de los jefes de Gobierno bien pudiera acabar con dicho estancamiento en caso de contar con el apoyo necesario.

La estructura actual (consejo, por ejemplo) recuerda la función del *Bundesrat* germano-federal, que en el caso de Europa culminaría en un auténtico Consejo Europeo de Minis-

tros como el órgano supremo de decisión, que serían las sesiones de los jefes de Gobierno. Mientras tanto, los respectivos ministros trabajarían en comités o comisiones para preparar materiales objeto de estudio del órgano supremo. En la República Federal de Alemania, los gobiernos de los *Länder* tienen en Bonn su representante permanente como órgano de enlace entre el *Bund* y el *Land*. Este experimento ha resultado de gran utilidad. En Europa podría pasar algo parecido.

Las reuniones de los jefes de Gobierno son ya realidad. Ahora es preciso ajustar los instrumentos existentes a las exigencias de la nueva situación. Paralelamente ha de ser desarrollada una nueva perspectiva en dirección de una federación o confederación, fenómeno que hasta ahora no figura en el terreno político de la integración.

S. G.

### PEKIN INFORMA

Pekín

Año XIII, núm. 14, 9 abril 1975

*Clausúrase la II Conferencia General de la ONUDI, p. 20.*

Trabajo sobre el significado de la II Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), celebrada durante dos semanas, en marzo de 1975, en la capital del Perú, con participación de representantes de 104 países y observadores de más de 30 organizaciones internacionales.

Especialmente, el artículo reseñado pone su atención en la Declaración y

Plan de acción de Lima sobre el desarrollo industrial y cooperación, documento basado en un proyecto del llamado grupo de los 77 y aprobado por la Conferencia (con el voto negativo de los USA y la abstención de Bélgica, Canadá, Israel, Italia, Japón, el Reino Unido y la República Federal Alemana).

Y de tal documento se destaca, por ejemplo, el principio de que los países subdesarrollados tomen «*el auto-sostenimiento como lo principal* y la ayuda extranjera como *lo auxiliar* en el desarrollo de sus industrias nacionales».

Punto de singular relevancia lo constituye el interés que pone el artículo noticiado en denunciar la acción negativa de las dos superpotencias en el curso de la redacción de la citada Declaración. Una superpotencia es denunciada por oponerse «*flagrantemente*» a las cláusulas sobre la oposición al colonialismo y al imperialismo, al fortalecimiento de las asociaciones de productores, etc. La otra superpotencia — «*más maligna y astuta*» — es acusada de haber «*usado al máximo la táctica de doble faz*»: fingiendo apoyar los principios de la Declaración y, a la par, llevando a cabo todos los esfuerzos posibles para sabotearlos (tratando de hacer penetrar su ideas sobre la distensión y el desarme en un intento de desorientar a la Conferencia).

Resumiendo, la Conferencia ha demostrado «*el enorme poderío de los países del Tercer Mundo*» en su lucha «*antihegemónica*». Y el artículo termina haciendo un llamamiento a la «*lucha incansable*» del Tercer Mundo para plasmar en la realidad los principios fundamentales de la mentada Declaración contra «*los actos de sabotaje*» — abiertos y ocultos — de los imperialistas — prácticamente, de las superpotencias.

*Dos maestros por ejemplo negativo en la Conferencia de la ONUDI en Lima, pp. 21 y 28.*

Aparte de la presentación de ideas semejantes a las incluidas en el artículo precedente, este trabajo centra su interés singularmente en el punto de la aspiración de los países en vías de desarrollo a la conversión de la ONUDI en un organismo especializado. Estos países creen que solamente con un cambio de tal naturaleza puede librarse la ONUDI del control y la manipulación de las superpotencias.

Pues bien; en ese contexto, el artículo denuncia: i) La «terca oposición de los revisionistas soviéticos —en complicidad con la Superpotencia estadounidense— a la conversión de la ONUDI en un organismo especializado». La argumentación de la delegación soviética era que, de convertirse la ONUDI en un organismo especializado, la ONU se dividiría y que la ONUDI se vería reducida a una «organización de segunda o tercera clase». Actitud de la URSS que levantaba la indignación de los delegados del Tercer Mundo. ii) La abierta oposición de los USA a los principios básicos de la Declaración de Lima —salvaguardia de los derechos e intereses económicos nacionales, reglamentación y nacionalización de las subsidiarias de las corporaciones transnacionales, fortalecimiento de las asociaciones de productores de materias primas, etc.—, con la advertencia de la superpotencia occidental de que los Estados del Tercer Mundo deberían abstenerse de la «confrontación» con las superpotencias y que la citada Declaración no debía ser «negativa» ni «hostil», sino —al menos— «neutral», ya que, de otro modo, sería «retroceder», etc.

Parejamente, del artículo reseñado recogemos otras dos interesantes fa-

cetas: i) La posición del grupo de los 77 de *no hacer concesiones en las cuestiones de principios*. ii) La dialéctica de la República Popular China de situar la Conferencia de Lima en la tendencia histórica presente —en avance irresistible—, consistente en que «*los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren la revolución*».

*Derecho inalienable de los países productores de petróleo del Tercer Mundo, pp. 22-23.*

Artículo consagrado a explicar el alza del precio del petróleo por los países del Tercer Mundo como un *derecho inalienable* de estos países.

Condensemose lo más concisamente posible los lineamientos clave del artículo:

i) El petróleo barato ha sido «*un puntal en la rehabilitación* y el desarrollo económico» de los principales Estados capitalistas en la posguerra.

ii) Razón de que los Estados productores de petróleo del Tercer Mundo hayan elevado los precios del petróleo: en los veintiséis años del período 1947-1973, los precios medios de 28 artículos básicos importados por los países subdesarrollados de los Estados capitalistas occidentales se incrementaron en más del 350 por 100. Y, a este respecto, el trabajo comentado aún aporta mayores detalles.

Con esto, tenemos que los países productores de petróleo del Tercer Mundo no han hecho más que *ajustar los precios del petróleo y recuperar «en algo» sus derechos legítimos*.

iii) Confusión deliberada por los imperialistas de *la causa y el efecto* del asunto. Rechazo de que el alza de los precios del petróleo haya engendrado una crisis económica. Las

crisis económicas del mundo capitalista son inherentes a él. Y aquí es de citar la postura de muchos Estados productores de petróleo de que, por el contrario, han sido la inflación y el alza de los precios de los Estados capitalistas lo que ha forzado a los productores de petróleo a subir los precios del oro negro.

Y, en la dialéctica de la llamada tergiversación arbitraria de los hechos por los capitalistas monopolistas petroleros, se aporta el dato concreto de las ganancias de las 30 principales Compañías petroleras de los USA y de la Europa occidental: en 1973 fueron 70,9 por 100 mayores que las del año anterior, y—según el trabajo reseñado—sus ganancias «aumentaron aún más en 1974»...

El artículo también registra el punto de los fuertes impuestos fijados por los Gobiernos de los países consumidores occidentales, que siempre representan «una gran parte de los precios de venta del petróleo».

iv) En fin, la acción de los Estados productores de petróleo del Tercer Mundo se presenta aquí como *parte de la lucha contra el «viejo orden económico internacional»*, consistente—entre otras cosas—en el monopolio y control de las materias primas y los recursos naturales por las superpotencias.

Año XIII, núm. 18, 7 mayo 1975

*Gran victoria de significación mundial*, pp. 18-19.

Artículo dedicado a valorar la significación de la liberación de Saigón, el 30 de abril de 1975, por las Fuerzas Armadas de liberación del Sur de

Vietnam. De él, destacaremos tres grandes puntos:

a) Consideración *general* de la victoria del pueblo vietnamita, como:

i) Un *gran acontecimiento de significado mundial* en los años setenta del siglo xx. Aquí, dos vertientes clave:

α) Un *brillante ejemplo* de cómo el pueblo de un país pequeño derrota la agresión de una gran potencia imperialista. β) Una *gran victoria* de la persistencia en la «lucha armada prolongada» (en la que cada persona se convertía en combatiente). La persistencia en el combate durante más de diez años «raramente se ha visto en los anales del movimiento de liberación nacional del mundo».

ii) Estimación de la victoria del pueblo de Vietnam del Sur desde la óptica de *los medios cumbre de su acción*:

α) Lucha que constituye la demostración—una vez más—de que *lo que decide el desenlace de la guerra es el pueblo y no las armas refinadas*.

β) Lucha llevada a cabo a través de *una doble táctica revolucionaria*:

aa) Lucha armada en el campo de batalla. bb) Lucha de principios en la mesa de negociaciones.

b) Enfoque de la victoria del pueblo vietnamita *desde la perspectiva antiimperialista*:

i) Valoración de esta victoria no sólo como *una gran contribución* a la causa de la lucha antiimperialista de los pueblos del Tercer Mundo y de todo el globo, sino como *vigoroso factor promotor* de la lucha revolucionaria de todas las naciones y todos los pueblos oprimidos del mundo. ii) Victoria que, encuadrada en el contexto de la política de agresión y de expansión de las dos superpotencias, ha dado lugar a *una nueva situación*, cada vez más favorable para los pueblos del

mundo y más desfavorable para las superpotencias.

c) Las relaciones China-Vietnam: *vecinos íntimamente ligados* «como uña y carne» y *pueblos hermanos* unidos por una causa común. Con

una adicional faceta: la lucha y la victoria del pueblo vietnamita constituyen «un poderoso apoyo» para el pueblo chino y enorme estímulo para él.

L. R. G.